LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

OFICINAS:
Bartolomé Mitre 1830
Unión Telef. 1892 (Libertad)

Viernes 9 de Marzo de 1906 — Buenos Aires, Año X, Núm. 674

AFIRMACIÓN DEL DIA

LOS NUEVOS DIOSES

« En estos países—decía ayer mismo un » diario bonaerense—no están justificados » esos movimientos populares que suelen » conmover al antiguo continente, porque » aquí se disfruta de plena libertad».

¡Ah! ¡Nos llenamos la boca hablando de Libertad!

¿Y que es eso?—Pregunto yo.

¡Veamos lo que significa ese ambicionado símbolo, lo mismo en el nuevo que en el viejo mundo!

Bajo las insignias del hombre de Estado, se distingue al funcionario posiblemente sobornable.

Bajo la sotana de la Iglesia, se distingue al sacerdote, siempre autoritario y absorbente.

Bajo la toga de la justicia, se distingue al magistrado, fácilmente prevaricador y posiblemente criminal.

Ciencia, religión, poder, riqueza... todo está coaligado contra la libertad.

Pregonando defender al pueblo contra las invasiones de otro pueblo... se le esclaviza en nombre de la Patria.

Hablando de defender á los débiles contra los fuertes... se les esclaviza en nombre del Estado

Diciendo que se proteje á los aldeanos frente á los instintos señoriales... se les esclaviza en nombre de la Igualdad.

Brindando á los pobres de espíritu un amuleto contra los terrores del *más allá* y contra las influencias de las divinidades maléficas... se les esclaviza en nombre de la Religión.

Ofreciendo apoyo y salvaguardia á la masa común contra la perversidad de los malos... se les esclaviza en nombre de la Justicia.

Otorgando al siervo los derechos del hombre para que luche por su cuenta, *pero desnudo y sin armas*... se le esclaviza en nombre de la Libertad

Se saca á los miserables, de las ergástulas de la servidumbre personal, y se les traslada á las mazmorras de la servidumbre económica...

¡La Libertad es una aspiración sin existencia real!

Buscar la Libertad y conservarla, es el argumento único de toda la historia humana.

¡No ha habido, ni hay, Libertad sobre la Tierra!

¡Pero la habrá!

¿Cuando?

Cuando no se reclame al Estado protección contra el Capital, ni al Capital protección contra la miseria.

Cuando todos y cada uno, no pidan, no tengan precisión de pedir, protección á ninguna entidad ajena, sino á sí mismo, á su propio esfuerzo, á su trabajo no cohibido por limitación alguna.

Cuando el valor de toda mercancía se mida por la cantidad de trabajo empleado en su producción, y no esté mermado por beneficios de patrono, ni rentas del propietario del suelo, ni intereses del capitalista, ni provechos del intermediario.

Cuando desaparezcan, los dioses autoritarios: entonces llegará el reinado de la Libertad. Sí.

Porque ya el hombre no aspira á dejar un amo para tomar otro.

Porque ya sabe que todo gobierno representativo, grande ó pequeño, unitario ó federal, y todo sufragio universal, y toda representación de las minorías, han funcionado y funcionan para el mantenimiento de la explotación, para impedir la liberación del hombre.

Porque ya sabe analizar la organización de todos los estados, aún de ese mismo norteamericano, calificado del más libre del mundo; y que sin embargo *¿dónde el patrimonio común el suelo y las riquezas naturales, han sido mejor robados por particulares, que en los Estados Unidos? ¿Dónde está mejor edificado el monopolio colosal?.. ¡Ni aun en Francia, ni aun en Rusia bajo el régimen absoluto?*.

Porque el movimiento actual no está en su prólogo, sino en su epílogo, habiendo sido su prefacio las intentonas comunalistas del siglo XII; las visiones augurales de los comuneros de Castilla y de las germanías de Valencia en el siglo XVI sofocados por el imperialismo: las rebeliones hussitanas y las anabaptistas ahogadas en germen por el fanatismo dogmático luterano; las revoluciones, que ya se llamaban anárquicas, de 1648 en Inglaterra, y de las Iaquerias, y del 1793; la comuna de París en 1871 deshecha por los viles cañones de Versalles al mando de Gallifet.

Porque ya no se intenta centralizar ni extender las funciones del gobierno como en la idea jacobina del siglo XVIII, sino acabar con el poder central arrancando, una por una, todas sus atribuciones.

Porque no se ambiciona—como en 1848, como en los buenos tiempos del ingenuo Prudhon ó el de los balbuceos económicos de Adam Smith, la independencia de las nacionalidades, sino la independencia de cada ciudad, de cada pueblo, de cada barrio, de cada grupo de hombres, de cada hilera de casas á lo largo de una calle, como dice Kropotkine.

Porque todo esto no es el sueño de una secta determinada, sino el deseo de todos; los liberales, los radicales, los republicanos; todos, excepto los terra-tenientes.

Porque ya todos nos atrevemos á apostrofar, á las moribundas divinidades autoritarias, repitiendo las palabras de Juliano emperador á los olímpicos:

Soy más que vosotros, porque soy hombre, y vosotros no sois más que dioses. Mi alma aspiraba à la libertad y he aquí que ahora rompo nuestra antigua alianza para ser libre Los dioses no existen.. pero existirán; y no en las fábulas, sino sobre la tierra».

Porque, en fin, esos nuevos dioses que profetizó Juliano, somos nosotros; nosotros mismos; los hombres libres.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA



ESPAÑA

En el ministerio de fomento y en el de la gobernación recibiéronse despachos de los alcaldes de Córdoba, Málaga y Sevilla, anunciando el recrudecimiento de la crisis obrera y las alarmas reinantes en los vecindarios, con motivo de los asaltos que las bandas de obreros hambrientos llevan á cabo en panaderías y tiendas de comestibles.

—Comunican de Barcelona que el jurado absolvió de culpa y cargo al director del diario *La Tralla*, acusado de haber injuriado á la patria.

—La diputación de Málaga el gobernador civil y el Ayuntamiento, han abierto una violenta discusión en vista de la gravedad que ha asumido la clase obrera.

Hay ahora en esta ciudad centenares de obreros sin trabajo que mendigan.

—La sesión de hoy del congreso de Algeciras ha concluido adoptando resoluciones de la la mayor trascendencia y que puede decirse que ponen término al conflicto franco-alemán.

RUSIA

Continúa sesionando en Odessa el consejo de guerra convocado para juzgar á los amotinados durante los sucesos de setiembre.

Hoy fueron condenados seis artilleros á veinte años de trabajos forzados, y otros 24 á penas de prisión menor y á varios en compañías disciplinarias.

ITALIA

Se han recibido noticias de que en algunas ciudades de la alta Italia continúa haciéndose propaganda antimilitarista.

Con este motivo el ministro de guerra ha resuelto adoptar medidas para castigar con el mayor rigor á los que insistan en llevar adelante esta campaña.

Todo aquel que haga circular folletos ó grabados antimilitaristas ó que por cualquier medio procure desprestigiar al ejército, será sometido á las leyes militares.

—De Turín telegrafían, que trató de reunirse allí un comité antimilitarista con el objeto de protestar contra la violación de la libertad de propaganda, pero la policía lo disolvió.

Dos oradores anarquistas llamados Marelli y Buroni, que pronunciaban arengas antimilitaristas fueron presos.

LÓGICA MILITARISTA

Un tribunal de guerra mixto, acaba de fallar en la causa instruida al capitán Tomás E. Díaz, que estaba acusado de eso que las leyes militares, con espíritu distinto al de las leyes civiles, llaman también «abuso de autoridad».

El consejo, bajo la presidencia del coronel Spika, y en homenaje á que el mencionado capitán ha merecido en toda época de su servidumbre la consideración de los superiores, enalteciéndolo por lo tanto la conducta observada en el tiempo anterior al hecho de que trata esta causa, dicta, con eliminaciones de culpa y cargo, la absolución del procesado.

Las circunstancias relativas al hecho por el cual se encausó al capitán Diaz, son por cierto harto vulgares, aunque bien es verdad que pueden sugerir muy oportunos comentarios.

Encontrándose en período de maniobras el regimiento de artillería destacado en Mendoza, el día veinte de noviembre del año próximo pasado, el capitán Díaz, por uno de esos pretextos muy comunes en la disciplina militar, dió de golpes, empleando para ello la espada, al cabo de su misma batería llamado Isidro Toledo.

Los golpes asestados en tal forma sobre el subalterno por el prepotente capitán, dieron como consecuencia,—y así consta en el propio texto sentenciatorio de la causa—varias contusiones que seguramente no han de haber sido tan leves como se afirma.

Hoy, después de una serie de requisitorias y fórmulas que podía presentirse á lo que iban á conducir, se decreta descaradamente, adelantando la ridícula gravedad de unos hipócritas atenuantes, la inocencia del castigador de Toledo.

En igualdad de circunstancias, é invirtiendo los respectivos papeles que corresponden á ejecutor y ejecutado, vale decir, que el sujeto accionante y autor de las contusiones más ó menos leves, hubiese sido el cabo, puede asegurarse que este mismo consejo de guerra —deponiendo su alcurnia de conocer exclusivamente en procesos á jefes y oficiales; —este mismo consejo de guerra, repetimos, que acaba de absolver al capitán Díaz, hubiera dictado antes de ayer para el cabo Toledo la sentencia cuando menos de diez años de presidio.

Porque tal es la lógica y la ecuanimidad de la justicia militarista, atenta solo á los deslices de la gran masa de inocentes que soporta y no mide las infamias cuartelarias.

Los superiores poseen amplias facultades para humillar al soldado, ordenarle burdamente, insultarle, maltratarle y herirle cuando á mano viene; pero el recluta, el enganchado no debe protestar, ni con un gesto; debe doblar la espalda bajo el látigo, porque, como se ha dicho con exactitud, los cuarteles hacen de ellos una máquina de obediencia, del mismo modo que los convierte en instrumentos de limpiar cachivaches soldadescos y de marcar el paso. Es necesario que obedezcan las órdenes más idiotas, contradictorias, inmorales y groseras; es preciso que obedezcan como perros adiestrados bajo la fusta del amo, siendo la fusta la ordenanza, que castiga con pena de muerte un ademán de dignidad, un movimiento de rebeldía; se ha de obedecer como un cobarde, porque aún obedeciendo se teme incurrir en el castigo.

Hemos hablado de justicia y ecuanimidad militarista, y al pronunciar esas palabras acude á nuestra memoria la cruda interrogante de Crestey: «¿Qué puede decirse de una nación que habla de dignidad y de honor, y que entrega á la crápula todos sus ciudadanos, obligàndolos á pasar por esos lugares de infección moral que se llaman los cuarteles?».

¿Qué podemos esperar de esa justicia —proseguimos nosotros—que ayer fusiló á un reo por el mismo delito del cual hoy absuelve á otro, porque lleva galones en las manga?

El cinismo de los poderosos es mucho más terrible que la cobardía moral encadenadora de la energía de los oprimidos.

Se asombran los poderosos de que un soldado mate, respondiendo á un sentimiento de cólera natural é irresistible, que tiene sus gérmenes en la miasma repulsiva y contagiosa del cuartel, y no se asombran de sus crímenes en el oficio bárbaro de la guerra, por ejemplo, cuando ocho de ellas solamente, producidas desde 1799—poco más de un siglo—han costado á la humanidad más de quince millones de víctimas. Y conste que en esta cifra no van incluídas las que cayeron en las guerras de China y Japón, España y España y Estados Unidos, Inglaterra y Transvaal, Japón y Rusia.

Hay quienes todavía suponen, desgraciadamente, que el militarismo y sus imposiciones es cosa cristianamente sagrada. Hay quienes esto suponen, sin alcanzar á comprender cómo los hombres libres de una plaga tan inicua como arraigada, verían disminuir los tentáculos de la barbarie, sustentada á título de ley en los carcomidos organismos sociales de las épocas que corremos, cuando se pone á guisa de pantalla anunciadora el honor, el civismo y los intereses nacionales, palabras vacías de sentido que tantos males han producido á los hombres desde el primer día en que se comenzó á traficar con ellas ó, mejor dicho, con el sentido que de ellas se inculcó en las muchedumbres para los grandes agios de la Patria.

Demasiado recientes y conocidas son las sentencias del infortunado Frías y el recluso Arancibia, para que nos extendamos en mayores consideraciones en el parangón con la sentencia del capitán Tomás Díaz.

Ellas flotan en la conciencia popular, en el pensamiento del proletariado y en el espíritu de todo hombre sano á quien repugne el prejuicio y la injusticia reinantes. Son mareas de sombra, detalles pa a la negra historia de la ignominia de las clases mantenedoras del autoritarismo, fecundas lecciones que proporciona el mal, preparando el alumbramiento, como al rudo choque de los pedernales, de esa chispa que ha de ser la señal del bien futuro.

¿Demasiado soñadores? Sí, demasiado soñadores, y por lo mismo más comprensivos, más amplios, más videntes, más llenos de esa brava salud, que en las corrientes de la vida es lucha vivificante, y en el ideal es la hipótesis engendradora, madre de la práctica científica, que conduce á la verdad.

Soñadores, pues, pero de acción, no podemos transigir con ideales parasitarios, mantenidos por la fuerza á costa del error y encaminados en la tiniebla, como centauros ciegos, para abatir al hombre en su altivez natural, poniéndole sobre los hombros la pezuña autocrática.

Vamos contra el militarismo, porque vamos hacia la justicia, porque, como se ha dicho, hemos resuelto ser libres, porque hemos resuelto ayudar á la humanidad en el derrumbe de los viejos ídolos, de los antiguos fanatismos, de las bárbaras injusticias.

EL PARO DOMINICAL

A LOS COCHEROS DE LA PROVINCIA

El paro dominical, está dando mucho que hacer á los politiqueros que no podían sin coches hacer nada bueno el domingo próximo, día de elecciones de diputados, y al efecto están haciendo gestiones, lo sabemos positivamente, para traer coches y cocheros de la provincia de Buenos Aires.

En Banfield y Lomas, ayer fueron contratados todos los coches, broacks y volantas para ese objeto.

Nos, dirigimos pues, conociendo los manejos de los politiqueros, á los conductores de vehículos de los puelos intermedios entre la Capital Federal y La Plata; á fin de que no se dejen enbaucar por las promesas de aquellos, viniendo á ésta á traicionar el hermoso movimiento en que están empeñados sus compañeros.

La solidaridad así lo exige y es necesario pues que de esta manera se lleven los hechos á la practica

Confiamos en la conciencia de los cocheros provinciales, que no vendrán á ésta el domingo próximo, para hacer ver de esta manera á los politiqueristas que con la unión obrera no se juega.

Será una lección provechosa para ellos cooperadora al mismo tiempo del triunfo de la causa por que se encuentran luchando los cocheros de Buenos Aires, causa que es de todos conocida.

Síntomas

El jefe de policía ha resuelto ayer, con motivo de las numerosas deserciones que ante el peligro se producen, acordar todas las solicitudes de baja que le sean presentadas durante la presente semana, pero con prohibición de ingresar nuevamente á la policiaca institución en el futuro...

He ahí una noticia que nos llega tal cual la hemos reproducido.

Muy lejos de nosotros de lamentarnos por el éxodo de los vigilantes, ni mucho menos ante la enérgica disposición adoptada por el jefe, porque tal no cuadra con nuestras ideas y sentimientos y tampoco con el criterio de todo espíritu elevado.

Solo trataremos de señalar el síntoma que se advierte á todas luces en la sugerente manifestación de los vigilantes, que en estas vísperas de elecciones se apresuran á abandonar la autoritaria investidura, presumiendo tal vez el desaguisado de las consecuencias electorales, cuyas víctimas son siempre populares, víctimas del pueblo al que también — ¡Oh ironía! — pertenecen los agentes de la policía.

El síntoma es palpable. No debe de causar extrañeza, desde el momento que ya es hora de que los asalariados se vayan dando cuenta de que ellos son la carne de barricada, los instrumentos serviles, los pedestales de que se sirven los ambiciosos para escalar las alturas desde las cuales han de esquilmar al pueblo que los ha levantado.

Entre ironía y gravedad, creemos que, durante esta semana, debían pedir la baja todos los vigilantes del municipio.

¡Exodo triunfante!

La huelga de Banfield

SU PRÓXIMO TRIUNFO

LAS RESOLUCIONES DE AYER

Actitud de la Confederación de F. C.

Realizóse ayer tarde la anunciada reunión de los obreros huelguistas de Banfield y Sola, la que estuvo concurrida como de costumbre.

Abierta la sesión, la asamblea deliberó y aprobó el envío de un telegrama al directorio de Londres del F. C. Sud, á fin de explicarle los verdaderos motivos del movimiento y desvirtuar lo transmitido por el directorio de esta, que ha enviado datos y noticias erróneas sobre la huelga, diciendo que los obreros piden una exorbitancia y que han pretendido hacer actos de violencia, cosas ambas que no son verdad

El telegrama firmado por el Comité de la huelga será remitido hoy de mañana.

La empresa solicitó ayer obreros prestados á los talleres de Drysdale, el cual le respondió afirmativamente, avisando á sus obreros, al mismo tiempo que el operario que no pudiera ir á Banfield ó Sola, podía desde ya retirarse de sus talleres, pues sería despedido inmediatamente.

No sabemos aún que actitud habrán tomado estos obreros, pero creemos creer que no irán á traicionar el movimiento huel

---

GUILLERMO MORRIS — 12

En la ciudad de Utopia

—¡Y pensar que hombres como nosotros, que habitaron este país tan feliz y tan bello, que tenían á lo que creo nuestros mismos afectos y nuestros mismos sentimientos, pudieron cometer actos tan horribles!.

—Sí,—dije en tono doctoral,—pero, después de todo, aquellos tiempos eran tiempos de progreso, comparados con los anteriores. ¿No habéis leído nada del período medioeval y de la ferocidad de sus leyes criminales? ¿No sabéis que en aquellos tiempos por el más leve delito se atormentaba á los semejantes? ¡Y qué, por consecuencia de tales principios los hombres hacían de su dios un tirano, un carcelero mayor que los demás!

—Sí,—dijo Dick,—tenemos buenos libros acerca de aquel período y yo he leído algunos, pero no veo el progreso del siglo XIX. El pueblo de la Edad Media procedía de acuerdo con su conciencia, como lo demuestra vuestra misma observación acerca de su dios, y que, á su vez, estaban dispuestos á soportar lo que infligían á los demás, y á su lado las gentes del siglo XIX eran hipócritas, porque mientras pretendían tener sentimientos humanitarios atormentaban á sus semejantes, obligándoles á soportar duros tratos, encerrándoles en prisiones sin la menor razón. Sin otra razón que la triste condición á que los mismos carceleros habían reducido á aquellos desdichados. ¡Oh, eso es horrible! ¡Horrible sólo pensarlo!

—Pero,—repliqué,—los carceleros ignoraban lo que fuesen las prisiones.

Me pareció que Dick estaba un tanto airado.

—Más vergüenza para ellos,—dijo;—cuando vos y yo lo sabemos tantos años después. Además, Huésped, no es presumible que no supieran que las prisiones eran una desgracia para el pueblo, ni podían tampoco ignorar que las cárceles se hubiesen hecho para tener presos.

—¿Pero no tenéis vosotros cárceles?—pregunté.

Apenas hice la pregunta vi que había cometido un error porque la cara de Dick se puso torva, afluyéndole á ella la sangre, mientras el viejo parecía sorprendido y dolorido. Dick, con acento de cólera un tanto reprimida, exclamó:

—¡Oh, hombre del mundo! ¿Cómo podéis hacerme semejante pregunta? ¿No os he dicho que sabemos lo que fueron cárceles por el testimonio de libros dignos de fé auxiliados por nuestra imaginación? ¿Y no me habéis hecho observar en el camino que todos tienen un aspecto feliz? ¿Y cómo podrían ser felices sabiendo que otros ciudadanos se encontraban encerrados en la cárcel y soportando pacientemente semejante enormidad? Si hubiese gente presa no podría ocultársele al pueblo como se oculta un homicidio accidental, porque en éste sólo interviene la cólera de un hombre y en el otro es la sociedad quien encierra con propósito deliberado. ¡Prisiones! No tengo que decirlo. ¡No hay ninguna!

Guardó silencio, se calmó un tanto, y después añadió más tranquilo:

—Perdonadme; no debía irritarme tanto por una cosa que ya no existe, y temo que lleguéis á tener mala opinión de mí con estas alternativas. Naturalmente, no se puede exigir que vos, llegado del extranjero, sepáis ciertas cosas. Ahora lamento haberos disgustado.

—¡Oh! Toda la culpa es mía por ser tan ignorante. Permitidme, pues, que cambie de tema. ¿Qué edificio es aquel que vemos á la izquierda en un bosquecillo de plátanos?

—¡Ah!—respondió,—es un antiguo edificio construido á principios del siglo XX. Como véis, su estilo es un tanto raro y no muy bello, pero dentro de él hay cosas muy apreciables, pinturas antiquísimas la mayor parte. Se llama Galería Nacional. Muchas veces me he quebrado la cabeza para explicarme lo que significa ese nombre. De cualquier modo, todo sitio donde se conservan pinturas como una curiosidad permanente, se llama «Galería nacional», sin duda por imitación. Naturalmente hay muchas en todo el país.

No quise resolver sus dudas porque me pareció empresa un tanto ardua; saqué mi pipa y me puse á fumar mientras el viejo caballo avanzaba con paso tardo.

—Es esta pipa una bagatela demasiado cuidadosamente trabajada, y ¿cómo siendo vosotros tan sabios y el país tan cultivador de una magnífica arquitectura, empleáis tiempo y aptitudes en estas fruslerías?

Al decir esto pensé que era un tanto ingrato después del excelente regalo que me habían hecho, pero no pareció que Dick tomase en cuenta mi descortesía, y me respondió:

—No sé. El objeto es gracioso y nadie le construiría si eso no le gustara, y desde el momento que eso gusta no veo por qué razón no ha de hacerse.

Sin duda que si faltasen tallistas y escultores ó se ocuparan pocos de arquitectura, como decís, la fabricación de bagatelas la cedería el puesto, pero como hay tanta gente que talla (se puede decir que todo el mundo) y el trabajo escasea, y aun tememos que falte, no hay por qué despreciar un género inferior de trabajo.

Pareció un tanto pensativo y aun aturdido, y serenándose, añadió:

—Después de todo habéis de admitir que esta pipa es muy graciosa. Mirad estas figuritas que estan bajo los árboles, ¡qué bien talladas! ¡qué limpieza! Es un trabajo acaso complicado para una pipa; sin embargo ¡es tan linda!

Estaba á punto de emprender la difícil tarea de explicar lo que había querido decirle, cuando llegamos cerca de un edificio circular donde parecía realizarse algún trabajo.

—¿Qué es esto?—pregunté con cierta premura porque me agradaba encontrar entre tantas cosas nuevas algo que se asemejase á aquello á que estaba acostumbrado.—Parece un taller

—Sí; creo entender lo que decís, y eso es. Pero no lo llamamos taller, sino laboratorios reunidos, esto es, para gentes que trabajan juntas.

—Supongo que será porque se emplea alguna fuerza motriz.

—No, no. ¿Por qué habían de reunirse las personas para tener fuerza motriz cuando pueden tenerla cerca de donde habitan ó en sus mismas casas, y cuando tres, dos y aun uno bastan para realizar la tarea? No, la gente se junta en estos laboratorios reunidos para realizar trabajos á mano en los que es necesario y conveniente trabajar juntos. Semejante manera de trabajar es divertida. Aquí, por ejemplo, hacen vidrios y vasos; mirad la cúspide de los hornos. Naturalmente, es cómodo tener hornos y crisoles y todos los grandes artefactos necesarios; y como este edificio hay muchos, porque sería ridículo que teniendo un hombre afición á hacer vasos tuviera por fuerza que habitar en un sitio dado ó que renunciar á un trabajo que le agradara.

—No veo salir humo de los hornos.

—¿El humo? ¿Y por qué habrías de verlo?

Guardé silencio y continuó.—El edificio es gracioso en el interior, aunque tan sencillo como por fuera. En cuanto al oficio, el manejar la silice debe ser divertido; soplar el vidrio es una operación algo sofocante, pero á algunos les agrada, y no me maravilla, porque dando forma á aquella materia en fusión se experimenta un sentimiento de fuerza y de superioridad. La fabricación de estos objetos da buena contribución al trabajo agradable—dijo sonriendo,—porque así se tenga el mayor cuidado se rompen un día ú otro y siempre hay que hacer.

Continué silencioso y meditabundo.

Llegábamos á un sitio donde había bastantes hombres que recomponían el empedrado. Aquello me alegró, porque cuanto había visto hasta entonces se reducía á las escenas de un día de fiesta en verano, y sentía necesidad de ver cómo aquel pueblo trabajaba en lo verdaderamente necesario.

Aquellos hombres estaban descansando, y al llegar nosotros cerca de ellos volvían al trabajo, sacándome de mis meditaciones el ruido de los picos.

(*Continuará*)

guista única solución que pueden dar á este nuevo conflicto que surja para ellos.

En la asamblea se acordó confeccionar listas de suscrición para mantener el movimiento, las cuales serán puestas hoy en circulación por la sociedad general de ferrocarrileros del Sud, entre las sociedades gremiales.

En la asamblea de ayer tarde habló extensamente Aquiles S. Lorenzo, quien se extendió en consideraciones sobre la mejor manera de organización obrera, siendo su conferencia de un marcado corte sindicalista, estando acertado en los diversos puntos que tocó en el transcurso de su peroración.

En un restaurant italiano de la calle Lima 1885, de propiedad de Cayetano Giordalli, se está reclutando gente para ir á trabajar á los talleres en reemplazo de los huelguistas, prometiéndoles toda clase de comodidades y excelentes condiciones de trabajo y salario.

Lo mismo hace el agenciero Manuel Alvarez del Paseo de Julio número 356, quien embauca á operarios recién llegados con falaces promesas, para que vayan á trabajar á Banfield y Sola.

El lechero repartidor, Pascual Bailón, que ejerce su profesión en Talleres, está haciendo propaganda anti huelguista entre los trabajadores radicados en Banfield por lo cual la asamblea de ayer decretóle el boycot, que será llevado á la práctica en toda regla.

CONFEDERACIÓN DE FERROCARRILEROS

Esta federación nos ha remitino, una nota ayer, en la que nos comunica una resolución de la misma relacionada con el movimiento de Sola y Banfield.

Hela aquí:

«Buenos Aires, Marzo 7 de 1906.

Al Director de LA PROTESTA.—Ciudad.

Nos es grato comunicarle que este Comité ha resuelto iniciar una suscrición voluntaria á favor de los huelguistas de Sola y Banfield.

Con ese motivo se ha dirigido á los compañeros de los talleres de diversas empresas, proponiéndoles que se suscriban con una cuota diaria de *10 centavos* hasta que continúe el movimiento. Esta secretaría prepara tolonarios de 10 centavos c|u., que los compañeros del interior y de la capital pueden solicitar á Perú 321. Es inútil que me extienda en consideraciones para indicar la necesidad de apoyar esta iniciativa, á la cual responderán—esperamos—todos los obreros sin distinción.

Os saludamos.—*El Secretario*.»

FEDERACIÓN DE FUNDIDORES

Esta sociedad ha celebrado ayer una numerosa asamblea para resolver qué actitud debía asumir el gremio con dos casas de este capital que hacen trabajos para la empresa del F. C. S.

Se resolvió por unanimidad declararles la huelga á las fundiciones de Rezzónico y Otonelli y á la de Luis Briñoli, que son las que trabajaban por la empresa del Sud.

La huelga comenzará hoy cono acto de solidaridad y desagravio hacia los huelguistas de Banfield y Sola.

Se recomienda á los trabajadores del gremio, el que no vayan á laborar á dichas casas.

En la administración de Correos

LA SITUACION DE LOS CARTEROS

JORNADAS Y SALARIOS

De un folleto que ha llegado á nuestra mesa de redacción, tomamos algunos datos respecto al trato que se les dá á los carteros de la capital, cuya situación es tan mala, que coloca al gremio en un estado muy inferior á cualquier otro.

El horario de trabajo pasa de 17 horas diarias y los sueldos, no pasan de 70 nacionales para unos pocos y hasta hay de 30 $ por mes.

Pero vamos á dejar la palabra al gremio de carteros:

«La superioridad nos niega un capote ó sobretodo para el invierno, en que á las horas de la noche andamos ateridos por las calles aguantando las inclemencias del tiempo Que no se nos obligue á usar determinada forma de calzado á cuenta de nuestro mísero sueldo, pues sucede que el calzado de una estación para otra se echa á perder y esto nos perjudica grandemente. Ya que se nos obliga á usar calzado blanco en verano y negro en invierno, que nos lo dé la dirección como es su deber. Que se nos den buenos impermeables para protejer la correspondencia y nuestros cuerpos de la lluvia, pues los que nos dán, no sirven por lo ordinarios, pasando el agua por ellos como por un colador. Que se nos dé con la ropa de verano la gorra correspondiente, pues en la actualidad nos dan una funda que tenemos que colocar sobre el armazón de la gorra de invierno, podrida por los aguaceros y el sudor,—si no preferimos comprar (al fiado) una armazón nueva para librar la cabeza de inmundicias En la funesta administración pasada, se nos dió por una sola vez, un par de letras que usamos en el cuello del saco; ya van pasados seis años, durante los cuales hemos tenido que ir reponiéndolas por nuestra cuenta, cuando es deber de la administración el dárnoslas. Estamos obligados á comprar los siguientes útiles que no se nos dan: lápices, tinta y plumas para la anotación de la correspondencia en las planillas y libros y para observarla en la calle. Se nos explota de mil modos y sin ninguna consideración; no se tiene en cuenta la miseria de nuestros sueldos, pues unos ganamos 30 pesos, otros 40, otros 50 y otros, no sabemos gracias á qué, ganan 70. Y esta es una gran injusticia, pues todos somos carteros y debemos cobrar el mismo sueldo. ¿Qué ha de hacer una familia con 30 pesos mensuales?

. . . .

«La clasificación de la correspondencia se hace mal y tarde. Los carteros salen en vez de las 6 a. m. á las 7 con la mitad de la correspondencia no clasificada. En el camino tienen que arreglarla. Y corren á toda carrera, tiran las cartas en los zaguanes, vestíbulos, etc., pues á las 11 a. m., en punto, tienen que volver á la oficina central. Y así se hace la segunda y tercera distribución. Y recién á las 10 p. m., despues de la tercera distribución, el cartero fatigado, rendido de haber corrido el empedrado de la Capital bajo el sol ardiente ó la lluvia torrencial, tiene que volver á la oficina central para volver la correspondencia mal dirigida ó cuyo destinario no se halla más Recién á las 11 p. m. nuestro cartero se acuesta para levantarse á las 4 a. m., pues á las 5 a. m. tiene que estar otra vez en el servicio».

Es una jornada absurda, irracional, inhumana, jornada de 18 horas continuas y eso sin ningún día de descanso reglamentario, á pesar de la ley sobre el descanso dominical.

Las demás secciones tienen más ó menos el mismo horario.

El servicio de la distribución de la correspondencia se hace mal, lo reconocen los mismos carteros; y no por culpa suya sino por la pésima organización de la Oficina Central de Correos, y por el excesivo horario á que se les somete.

Los carteros piden se les obligue á hacer solamente dos distribuciones diarias.

Y agregan que:

«Los salarios hacen digno *pendant* con la jornada.

Según el presupuesto hay el siguiente número de carteros en la capital federal:

311 de 1ª clase	á 70 $	. . . .	$ 21 770
25 » 2ª »	» 65 »	. . . .	» 1 625
82 » 3ª »	» 50 »	. . . .	» 4 100
61 » 4ª »	» 40 »	. . . .	» 2 440
22 carteros para expreso	á 30	.	» 660
501 carteros	Salarios	. .	$ 30.595

Un salario medio mensual por cartero resulta ser de $ 61 m/n».

En cambio los empleados superiores tienen los siguientes sueldos:

El director percibe. . .	$	1.400	mensuales
El secretario	»	900	»
El prosecretario. . . .	»	600	»
El jefe de clasificación .	»	6[illegible]0	»
Gran cantidad de empleos con	»	500	»

Con estos datos tomados del folleto que han publicado los carteros, podrán darse cuenta nuestros lectores de la situación precaria de aquellos.

Entre tanto el gobierno ha legislado ya el descanso dominical y existe en carpeta la famosa ley del trabajo—el parto de los montes—que según sus panegiristas vendría á solucionar *definitivamente* las actuales cuestiones entre el bajo productor y el capital.

La farsa resulta grotesca cuando comparamos la triste situación de estos modestos y verdaderamente serviciales empleados del gobierno con la de cualquier gremio obrero al servicio del capital privado. Mal que mal han alcanzado estos entre nosotros y gracias á sus propios esfuerzos algún alivio en su condición de explotados haciendo valer al mismo tiempo su dignidad de hombres.

Vaya para los carteros nuestra voz de aliento en esta protesta que formulamos contra la tiranía y explotación gubernamental de que son víctimas con la complicidad de todo el público.

LA RUTA DE LOS VENCIDOS

VUELTA Á LA PENITENCIARIA

Nuestro suelto de ayer, un tanto jubiloso, sinceramente inspirado, presenta hoy el reverso de la medalla en el episodio que informa la fuga de seis presidiarios ocurrida en la Penitenciaria metropolitana.

Los fugitivos, como se sabe, han vuelto á ser alcanzados por el lazo de los fariseos.

No haremos crónica, porque, francamente, un amargo disgusto nos invade al estampar estas líneas. Además no hace falta. Estas novedades cunden rápidamente por la ciudad, y no es el espíritu noticioso el que guia los fines de la presente nota.

Imaginen los lectores el sacrificio de aquellos seis hombres que acaso la sociedad misma hubo de hundir en el fango, imaginen los lectores el afán tan profundamente humano de esos perseguidos en busca de la ansiada libertad, la epopeya triste á través del caño enorme, asfixiante, salvador y traicionero á la vez, las ansias, los sobresaltos, el amor á la luz, á la vida sin cadenas.... Imaginen los lectores todo esto y piensen luego si es ó no doloroso el que una tentativa de esta índole se entorpezca, y vuelva á dominar la sombra, la esclavitud, el dogal...

El que haya oido alguna vez, el rumor siniestro de los grilletes arrastrados por los hombres vencidos, en la oscuridad hostil é impía de las cárceles, el que haya descubierto con el corazón la infinita amargura que gotea con intercadencias angustiosas, inmensas, en el fondo de las pupilas enturbiadas en el presidio, el que haya llegado á comprender lo que significa la reclusión numerada, socialmente, humanamente, no podrá menos de aquilatar la injusticia de esa suerte que ha puesto su barrera estranguladora sobre la mísera ruta de los vencidos....

Por eso hemos dicho que un amargo disgusto nos invadía. Hubiéramos querido saber que aquellos hombres, ya lejos de las garras del verdugo, marchaban hacia la libertad, forjando acaso planes de verdadera próxima regeneración para sus vidas.

En esa ruta, hubiéramos deseado saber de ellos.

DESDE EL ANTRO

Departamento Contraventores. 24 de Noviembre; 8 de Marzo de 1906.

Se me ha acercado el guardián y me ha dicho:

—Esto está mal. Trabajamos mucho.

Ha mirado á derecha é izquierda con un movimiento propio, casi instintivo, ha mirado con ese recelo del centinela que espera que el preso le asalte ó que el superior llegue y lo tome *in fraganti* y me ha vuelto á decir:

—Sí; trabajamos demasiado. Esto va mal; esto va mal. ¡Veinte y cuatro horas consecutivas!

Yo he sonreido....

Dió un corto paseo, caminó maquinalmente unos cuantos pasos, miró en derredor suyo,—como ave que va á caer en la trampa, como animal perseguido y convenciéndose de que no había nada de anormal, se ha acercado otra vez como hablando consigo mismo. Después:

—Es un trabajo abrumador, pesado, enorme.

Todos los gremios alcanzan mejoras, relativas, pequeñas mejoras, pero al fin mejoras y en cambio nosotros veinte y cuatro horas.

Las últimas palabras fueron como un soplo.

Y luego:

—Es una explotación!

Era más un sonámbulo, que un hombre. En su cara se notaba más terror que resolución, su voz gemía en la sombra.

Yo sonreí: me quedé pensativo y tomé el partido de encender un cigarrillo.

El hombre seguía en pié, delante de mí como quien espera una respuesta que de la determinación que hay que tomar en adelante; esperaba que yo dijese mi fallo ó que le guiase por el camino que se presentaba tan obscuro ante él.

—No se ria... no permito que se ría, mis palabras son sinceras... Lo que acabo de decir es la verdad.

—La verdad, según V. Y me sonreí nuevamente...

—Anda!—replicó—Pues mis argumentos son parto de maduras reflexiones, he meditado larga y detenidamente, he tenido noches de insomnio, días tristes y trágicos; he dado cita á mi cerebro y á mi corazón dentro de mí mismo y he llegado á esta deducción: «Vivimos igual que energúmenos; todo se empolvece y se marchita á nuestro lado; estamos disecados. El trabajo nos abruma, es enorme. Esto va mal, muy mal».

Y continuó:

—Queremos disminución de horas en el servicio, aumento de jornal ¿supongo qué Vd. no se atreverá á negar qué nuestro trabajo no es beneficioso y hasta necesario?

—No es beneficioso y menos necesario...

Estaba lívido, temblaba, parecía amargarle una congestión.

—Qué nos vayamos de aquí?

—Claro!—contesté.

—La cárcel causa de un efecto es a su vez efecto de otras causas. De otro modo: La sociedad, sostenedora del régimen imperante, para garantizar los sagrados deberes á ella encomendado por el parasitismo autócrata, edifica las prisiones resguardando así el orden y reteniendo en ella á los malechores: Cree en su ingenuidad que la ergástula es un correctivo y de ahí nace el error. Lejos de templar los ánimos y de dulcificar las pasiones, las cárceles anonadan, depravan y bestializan al prisionero. Me quedé callado. Mi silencio le molestó más que mi plática.

Arrebujados entre andrajos, en un rincón opaco de la cuadra, vejetando en la corrupción estaba un grupo de pilluelos; golfos contando sus proezas, dando vida á sus paisajes nocturnos riéndose como niños... Se peliaron.

Uno cantó:

En mi pobre rancho
Vidalita
No existe la calma,
Desde que está ausente
Vidalita
El dueño de mi alma.

El guardián fué precipitadamente al rincón amonestando á los pequeños; el fantasma del plantón surgió ante ellos.

La autoridad dió la espalda y el canto continuó bajo, imperceptible.

El errante hijo de la noche que tendría por madre la prostitución y por herencia el presidio cantó más fuerte estos versos tan vulgares y que sin embargo contiene un mundo:

Es mi barco, mi tesoro;
es mi Dios, la libertad;
mi ley, la fuerza y el viento;
mi única patria, la mar.

Una carcajada que bien podía confundirse con el gorjeo de un pájaro, coronó la canción.

El guarda hizo un gesto brusco:

—Se ha fijado Vd., ha visto, ha observado?

—Y bien; — repuse — acaso pretende Vd. darme como ejemplo de sus rabatadas eso que acaba de pasar.

El individuo cuando se ve privado de toda acción, restringuida su libertad, cortado su derecho es precisamente cuando quiere hacer uso de todas sus facultades. El encierro violenta, desespera, inquieta, agita, incita, enajena el temperamento nervioso del individuo el cual se ve impelido; siente la absorbente necesidad de equilibrar sus gastos de dinámica corporal—pudiéramos decir—con actos de rebelión, con empujes de fuerza: Un preso enjaulado dentro de cuatro paredes es una máquina preñada de vapor y sin válvula de escape. Basta que á un niño le adviertan que no se debe comer tal fruta para que se la coma; si se le dice que no vaya á casa del vecino ó á la cuadra en frente, es donde primero el niño va. Con poca excepciones el hombre se halla sujeto á esta regla.

El castigo, por otra parte, no tiene mejor éxito. Además de ser un procedimiento muy funesto y muy antiguado no da más prácticos resultados. La disciplina antagónica de los cuarteles y presidios bien pueden servir de argumento. Un castigo, cualquiera que sea, no remedia el mal, sin lograr su objeto: A lo más degenera en abuso y exaspera al recluta. La ciencia y la historia os responderá.

Si, pero. . . .

—Se lo que váis á decir. Me queréis hablar de criminales natos, de asesinos por instinto. Es la lección aprendida!... Pues bien, no hay nada de eso. Naturalmente os sorprenderá, pero ello es cierto. En el organismo humano obran infinidad de factores ajenos á sí mismo que determinan en él mil de acciones, entrando el hombre como medio representativo y nunca como causa y fin del hecho. Hamón en el libro *Determinismo y Responsabilidad* estudia la cuestión con alto criterio, con elocuentes demostraciones y llega á este aserto: «No hay criminales, á lo más ha enfermos» Es un libro que os recomiendo.

—Si pero. . . . .

—espere á que concluya. Dos palabras y luego diga Vd. lo que quiera. . . Siguiendo los estudios hechos por sociólogos y filósofos se deduce que se infiltran en la especie como dardos ponzoñosos un inmenso caudal de «determinantes» de los cuales no nos podemos evadir: ley de herancia, causas atávicas, costumbres, clima, preocupaciones, alimentación, variaciones atmosféricas, tiempo, lugar, influencia exterior, diferencia de posición y por último enfermedades patológicas hacen que el hombre yerre siendo irresponsable del atentado ante la justicia.

La psicología tiene ancho campo para demostraros cuanto acabo de decir ¡Lástima que los carceleros no sepan nada de esto!..

Ricardo Mella en un opúsculo que lleva por título «Coacción Moral», en un estilo sencillo y claro, nos pone de manifiesto que la ley nunca interviene en los actos de la sociedad para aminorarlos resultando ineficaz su intervención pues se incauta del delincuente cuando ya esta consumado el hecho. —Repasad los procesos que queráis y veréis como es verdad. Y añade, que el pacto entre conciudadanos tácitamente impuesto y ejecutado en entera libertad es hasta cierto punto, la cordialidad prevista; lo que llamaríamos «dulcificación del deber.» En fin, que la ley no atenúa nada y que el hombre por respecto á la comunidad y á sí mismo llegará á su perfeccionamiento. Esto le toca á la revolución, á la gran revolución, que ingertará glóbulos de sangre nueva en todo y para todo según Lluria.

—Si, pero.....y la sociedad...la sociedad!

—Que sóis ¿socialista, anarquista, colectivista?...

Yo no sé lo que soy. Esto va mal....

Caminó dos ó tres pasos como agobiado por un pesar y fué á sentarse en un banco junto á la puerta de hierro.

Me quedé meditabundo, existia en mi mente un torbellino de notas, de sistemas, de datos; en laberíntica pasmosidad sondeaba y arremolinaba lo finito con lo infinito, lo loco con lo extraviado después de batallar ruda y conscientemente pude formar un cuerpo de *doctrina*: Recordé estas frases célebres:

«La utopía se transforma siempre por su cuenta y riesgo en insurrección, pasando de protesta filosófica á protesta armada, de Minerva á Palas».

Estando en perspectiva la reivindicación de los desheredados, el derrumbe llegaría á las alturas.

Y la idea revolucionaria tomaba en mi carne y alcanzaba proporciones gigantescas.

Cooperada por formidables fuerzas, incendiada por galvánicos entusiasmos, gestando novísimo oriente cual brújula del progreso, aunada por elementos de potencialidad, siendo electricidad y pensamiento, inculcaría un blasón de victoria en la frente de los pueblos. Imprimiría un tiempo augral y sería inexorable. Se verificaría, lo que Nietzche llama: «la inversión de los valores de muerte por valores de vida».

El guardián se había levantado y paseaba lentamente. Iba y venía siempre cabizbajo y pálido.

Aquel hombre-espectro, aquel hombre-sonámbulo destilaba amargura.

¡Vislumbraría, tendría una concepción positiva del ideal?—Mutismo impenetrable.

Lo probable es que fuera uno de tantos: materia adaptable á todo.

Y sin darme exacta cuenta me hacia preguntas y respuestas á las cuales yo mismo daba la solución:

—Los científicos lo afirman, Ferri inclusive...

El mal por el mal no existe. El hombre no es ni bueno ni malo. Es un producto que es factible de evolución y de regresión...

Había elevado la voz. El guardián estaba ante mi estático... Me sonreí indolentemente.

Su fisonomía sufría una operación transformista que me alarmó.

Una aureola lo cubría borrándose en él la figura del agente de la autoridad...

Espartaco simbolizado y Calígula negriciente.

Se le supondría un demente: sus ojos eran lámparas de santuario. Miró en contorno y dijo:

—No soy nada: Yo no sé lo que soy... Se trabaja mucho, veinticuatro horas... esto va mal, muy mal...

FRAY INCÓGNITO

HUELGAS PATRONALES

Nos comunican de Morón que la huelga de patrones carniceros, continúa «con mucho entusiasmo».

Ayer realizaron una gran asamblea á la cual concurrió casi todo el vecindario, atraído en su mayoría, por la banda de música que tocaba repetidamente el himno nacional. Parece que esta *profanación* no ha escandalizado esta vez á los patriotas. ..

Hicieron uso de la palabra el presidente de la comisión de huelga y otro ciudadano vecino de Morón, quienes condenaron enérgicamente el proceder de las autoridades y el aumento de impuestos sobre los artículos de consumo.

Por supuesto que se condolieron de la situación del «pueblo trabajador»

Nombróse una comisión compuesta de todos los comerciantes de la localidad, la cual tendrá como misión, el tomar las medidas necesarias para que sean abolidos los impuestos, actualmente en rigor. Lo que no se sabe aun es si para entonces ellos reducirán los precios á que venden la carne.

Mientras todo esto sucede, quien está condenado á sufrir y pagar las consecuencias ineludibles de este estado de cosas, es la clase trabajadora.

Hay una sola carnicería que permanece abierta en el mercado, y allí se estafa descaradamente al consumidor, cobrando por un kilo de carne hasta 70 y 80 centavos, de la más inferior calidad que se pueda encontrar.

A los trabajadores

Estamos en plena actividad comercial; por todas partes se abren clubs—equivale decir negocios—para que el *pueblo soberano* se inscriba en ellos á objeto de elegir sus representantes. Y el *pueblo soberano* que no «*delibera ni gobierna*», como se ha dicho muy juiciosamente, ha de concurrir allí como concurrirá á todas partes, por inconsciencia, por falta de criterio, y de espíritu crítico. No hay voluntad, no hay iniciativa, no hay nada en ese pueblo embrutecido que va á votar creyendo ejercer un derecho sacrosanto, realizar un acto bueno.

Si tuviera criterio, iniciativa propia y se detuviera un momento á pensar antes de ir á la urna á labrar su propia desgracia remachando su cadena al depositar su voto, estoy seguro, las urnas quedarían desiertas y por primera vez el pueblo soberano ejercería un acto de soberanía.

El pueblo no puede esperar nada del parlamento, y su acción en esta lucha poco hidalga, por consiguiente, huelga. Es necesario acabar con la mentira, con el engaño de la política que solo sirve para distraer energías, energías que se vuelven luego contraria á la acción revolucionaria, desmoronando el advenimiento social que se prepara en las masas laboriosas.

Hay que combatir el engaño, hay que destruir el error, nos dicen los *socialistas*, y sin embargo, ellos contribuyen á que el error se perpetúe en el pueblo, y que éste siga creyendo en la acción benéfica del parlamento. Y sin embargo, ellos saben que del parlamento no se puede esperar nada, que su acción debe dirigirse al pueblo, á la masa, porque *allí* valiéndose de la frase de un socialista,—está el porvenir. No es en el parlamento donde se educa al pueblo, ni se prepara por consiguiente la revolución *allí*. —Sin embargo, ¿cuándo hemos visto desplegar la actitud febril que despliegan hoy los socialistas en vísperas de las elecciones? Han rivalizado dignamente con los políticos burgueses.

Mañana, terminado el período de efervescencia volverá á reinar la calma en las sinagogas de estos redentores, y el ciudadano diputado ya no nos visita con la asiduidad de hoy, y los impuestos, las leyes bárbaras, draconianas, seguirán imperando y la injusticia y la maldad reinando soberana sobre este pueblo de esclavos.

Y esto es natural y lógico que suceda mientras el hombre delegue en otro hombre sus derechos, y espere de éste lo que él no ha sido capaz de realizar. Para reformas no hay necesidad de socialistas en el parlamento, pues, los burgueses encargados de conservar esta máquina las harán, convencidos de que no hacen otra cosa sino afianzar su régimen, perpetuando la iniquidad social.

Terminemos con esta farsa de una vez en obsequio de la dignidad humana; empléese las enegías en la propaganda emancipadora, en formar conciencias revolucionarias que los hombres por *sí* se sabrán dar la libertad cuando esto se habrá hecho.

Trabajador no contribuyas con tu voto á afianzar el régimen social que nos agobia; haz la huelga de electores.

E. ALMADA

A los suscritores de LA PROTESTA

La administración de LA PROTESTA pide á todos sus suscritores se apresuren á concurrir á sus oficinas, B. Mitre 1830, á la brevedad posible con el fin de abonar la cuota mensual correspondiente al mes de marzo corriente.

Se hace presente á los suscritores que este pedido obedece á la necesidad de regularizar la marcha administrativa del diario impidiendo al mismo tiempo medidas contraproducentes á la propaganda.

LA ADMINISTRACIÓN



Crónica general

OBREROS ZAPATEROS

El 6 del corriente se presentaron varios obreros de la fábrica de calzado de Vicente Pecoraro, Sadi Carnot y Bartolomé Mitre, y comunicaron á la Sociedad de Resistencia obreros zapateros que se les había rebajado el trabajo y pedían que esa sociedad interviniera como siempre lo ha hecho en casos análagos: pasando una nota á los obreros para que tuvieran una reunión para resistir con una huelga si el caso lo requería.

Esta nota no pasó al taller porque el que la llevaba se la dió á otro y éste al patrón y se enteró de los que se habían presentado á esta sociedad, siendo despedidos cuatro desformadores y otros tantos emplantilladores, con el beneplácito de los que quedan trabajando, por menos precio; uno de ellos fué á buscar un desformador, el cual enterado de la rebaja, prometió no trabajar.

Así es que esta sociedad avisa á desformadores y emplantilladores, que no vayan á trabajar por cuanto se traicionaría á los que fueron despedidos. Los obreros que siguen dan pruebas de bastante inconsciencia.

Es de esperar se den cuenta exacta de su situación y hagan causa común con sus compañeros.

Compañeros de LA PROTESTA

Salud:

Habiéndose publicado en LA PROTESTA del día 2 del corriente una nota del compañero Juan Amichini, en la cual manifestaba que en el taller de calzado de Martínez y Cía, le había ofrecido el actual capataz ocupar su puesto á condición de rebajar los precios de la fabricación esta Sociedad ha creído conveniente llamar á aquel para poder comprobar lo que haya de cierto al respecto.

En consecuencia le agradecemos de antemano quiera hacer una publicación invitando á Amichini á concurrir á nuestra Secretaría el viernes á 8 p. m.; para dar explicaciones al respecto.—Por la comisión *El Secretario*.—Secretaría, Chile 1632.

MAQUINISTAS BONSACK

Mañana celebra asamblea la sociedad de este gremio en el local 2070 á las 8 p. m. con la siguiente orden del día:

Asunto de la Habana Industrial; Amnistía general; Asuntos varios.

COCHEROS DE PLAZA

Esta noche volverán á reunirse en el local de la Unión e Benevolenza calle Cangallo 1368 los conductores de coches placeros, para tratar sobre el paro dominical

La reunión se efectuará á las 8 1|2 p. m.

PLANCHADORES Y PLANCHADORAS DE NUEVO

Los operarios de ambos sexos, de la fábrica de camisas de Vilella y González, calle Moreno 1738, han abandonado las tareas el 7 del corriente, por no poder soportar por más tiempo las exigencias de los patrones. Estas eran tales, que ya no se conformaban con un planchado como se acostumbra sino que deseaban que todas las camisas fueran verdaderas muestras y como los salarios que pagan no están en relacion con dichas exigencias, ellos no pueden comprometerse á hacer dichos trabajos.

El personal en huelga, pide por intermedio de estas líneas, al poner en conocimiento del gremio lo que sucede, que nadie vaya á la fábrica de Vilella y González á trabajar, pues no cumplen nunca lo que prometen y exigen por precios irrisorios trabajos de primera calidad.

CENTRO COCHEROS

Invita al gremio en general á la asamblea extraordinaria que tendrá lugar hoy 9 del corriente á las 8 1|2 p. m. en el local social Artes 755

Se recomienda no falte ninguno por tratarse de asuntos de mucho interés.

Veladas y Conferencias

FUNCIÓN SUSPENDIDA

Se avisa á los compañeros que la función que se había anunciado para el domingo 11 á beneficio del compañero Pitari y del periódico «La Antorcha» queda suspendida, por haber sido el salon Vorwerts: clausurado por la municipalidad.

ADMINISTRATIVAS

La policía busca activamente, sin conseguirlo, á los evadidos de la cárcel.

—En acuerdo de ministros se ha resuelto invertir las siguientes cantidades en el presupuesto:

100.000 pesos nacionales para la adquisición de un lujoso mobiliario para el nuevo congreso.

25 776 pesos en la adquisición de mobiliario para el departamento nacional de higiene

12.766 pesos á la dirección de correos y telégrafos para la construcción de la línea telegráfica de Huillaprima á Andajalá.

—El doctor Rodolfo Rivarola se hizo ayer cargo de la presidencia de la Asociación Nacional del Profesorado.

—Parece que en la rebaja que hace Alemania á ciertos productos argentinos, no figura el quebracho que es precisamente lo que más interesa.

Así lo ha manifestado ayer el encargado de negocios alemán al ministro Rodriguez Larreta.

—La cosecha de trigo ha salido mal en varias provincias, no alcanzándose los resultados que se esperaban. Solo en algunas regiones de Buenos Aires el resultado satisfactorio ha superado á los cálculos.

—Se ha autorizado á la dirección de vias y comunicación para que invierta la suma de mil pesos en los estudios de un puente sobre el arroyo Tapalqué, provincia de Buenos Aires

—Hoy aparecerá el decreto concediendo becas para los cursos superiores de la Escuela Normal de profesores.

MUNICIPALES

El intendente expidó ayer un decreto reglamentando la ley 4391 en la parte que se refiere á la emisión de títulos por seis millones para pago de las obras de pavimentación.

Se fija como fecha de emisión la del 1.º de enero de 1906 y los títulos tendrán los cupones necesarios para que el pago de los intereses se haga trimestralmente del 1 al 10 de cada vencimiento.

Para el servicio de amortización é intereses se depositará diariamente en el banco de la N. A las sumas que se perciban en concepto de impuesto de pavimentación, debiendo integrarse las que faltaren al vencimiento de cada trimestre.

Además establece el decreto otras prescriciones reglamentarias de órden interno.

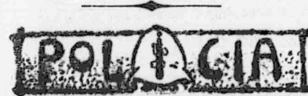
—La intendencia ha aprobado un proyecto confeccionado por el director de instalaciones eléctricas y mecánicas sobre regularización de las vias de acceso de los tranvias á la estación Retiro, simplificación de las instalaciones aéreas, supresión de postes etc., todo lo cual además de causar inconvenientes al tráfico han sido instaladas sin plan ni método y se encuentran en malas condiciones con peligro para el publico.

Se suprimirán las vias de la A. A. y Belgrano desde la calle Callao hasta la de Maipu debiendo hacerce el tráfico de las tres empresas por las vias del centro de la calzada pertenecientes á la Metropolina y se suprimirán con tal motivo 130 columnas con los tensores correspondientes.

Hoy se les notificará á las empresas la orden de efectuar esas reformas por intermedio de la inpección del ramo.

—Ha quedado definitivamente resuelto que la matanza en los N. Mataderos se haga en lo sucesivo durante la mañana.

—La intendencia aplicó ayer una multa de 100 $ á la empresa del Casino y otra igual á la del Victoria por hacer funcionar nuevas compañias sin permiso.



Análisis de leche

Anteanoche se efectuó en la comisaría 7 y con el auxilio de la misma el análisis de la leche que expenden los vendedores del artículo, deteniéndose á 61 de estos y analizando 4270 litros de leche de los cuales resultaron 3920 buenos y 350 malos.

Ayer la mañana se repitió la operación en la comisaria 8 deteniéndose á 92 lecheros y analizándose 6355 litros de los que se declararon buenos 5068 y malos 397.

Muerte repentina

En una de las habitabiones de la casa Constitución 3660 falleció anteanoche sin asistencia médica el anciano José Peña. El cadáver fué recogido por la Asistencia Pública.

Choque

Ayer á las 3 de la tarde ocurrió un choque entre tres tranvías eléctricos de la Anglo Argentino guiados por Angel Moretti, Bautista Larraga y Jorge Ramón.

Este suceso ocurrió en la esquina de la calle Cangalle y Paseo de Julio, y según las investigaciones practicadas por la policía, á causa de no haber funcionado regularmente los frenos en la fuerte pendiente que allí existe.

Resultaron lesionados los motorman Larraga y Ramón y los pasajeros Salvador Alvarenga, Domingo Scarpone y Genaro Salvador.

Las lesiones sufridas por estos son todas leves, habiéndoles atendido en el acto la Asistencia Pública.

Los vehículos sufrieron algunos deterioros.

Accidentes

En la esquina de la Avenida de Mayo y Lorea el caballo de la americana que guiaba Severo Ghiringhelli, atropelló y derribo al anciano Francisco Ambur que sufrió la fractura de la pierna izquierda. A la victima la atendió la Asistencia Pública.

—Al bajar de la barranca de la calle Maipú hacia el Paseo de Julio, el carro á cargo de Alejandro Busolino de 15 años de edad derribó al anciano Marcos Porras produciéndole la fractura de una pierna.

—En la calle Caseros frente al núm. 1791 Manuel Fernández fue atropellado por el tranvía eléctrico á cargo de José E. Arias, que le produjo lesiones de alguna importancia en el cuerpo y en la cabeza. Fernández fué curado en el hospital Inglés y á Arias lo detuvo la comisaría 27.

Tráfico interrumpido

Ayer á las 7 p. m. se paralizó totalmente la circulación de tranvías eléctricos en las líneas del Anglo Argentino por falta de corriente, debido á desperfectos en las máquinas de la usina. La interrupción duró media hora.

La explosión de ayer

En la calle Santa Fé 966, se levantaba el edificio que lleva el número 966, entre Artes y Suipacha y ocurrió allí un accidente en la tarde de ayer, debido á una explosión de gas.

Minutos antes de producirse el derrumbe, el joven Casado y el casero Angel Candia subieron al piso alto donde está el comedor, á causa de que notaron olor á gas de alumbrado, y á fin de conjurar el escape.

Al abrir Candia la puerta del comedor, fósforo en mano, prodújose la explosión formidable.

Mas de una casa quedó sin un vidrio sano.

Las paredes y techo del comedor se derrumbaron, así como las pertenecientes á las habitaciones contiguas, recostándose toda esa masa de escombros y muebles astillados contra la casa que dá á la calle de Artes 1091, para caer con infernal estrépito sobre las piezas del fondo de esta, sepultando á sus moradores

Candia resultó con quemaduras gravísimas en el cuerpo, brazos y cara

Rosa R. de Sifredi, de 22 años, resultó felizmente con ligeras contusiones en el cuerpo.

De una habitación vecina de la misma casa se recogió el cadáver de la menor Vicenta Simoneta.

A Francisco Calamande, italiano, de 28 años, le sacaron de bajo de un tabique con las piernas destrozadas y contusiones internas de importancia. Su estado es desesperante.

La hija de Candia, el casero, fué conducida á la comisaría 13ª, porque presume tenga alteradas sus facultades mentales.

El jóven Casado, escapó sin sufrir más que el susto consiguiente.

CORREO

A José C. Bicicleta se le pide paso hoy por esta administración.

Espectáculos públicos

MAYO—GRAN COMPAÑIA CÓMICO-LÍRICA Española de zarzuela, bajo la dirección del primer actor, José Talavera Maestro director y concertador, Carlos Alvarez.—Hoy: *La chica del maestro — Los tres gorriones — El gaitero — La buena sombra.*

COLISEO ARGENTINO (PLAZA LIBERTAD) Gran compañia ecuestre y de novedades, Director: Frank Brown.—Marzo 9. — Las Tirolesas, músicas excéntricas, cantantes, bailarinas; Roland, ilusionista único en el mundo; The Two Real Kaffirs, Adela de Angelis, cantatriz italiana. Gran suceso: La familia Ross, seis personas, célebres nadadores; Sid Ross, pogieur Monte Cristo.

Aviso de la Administración

La suscrición al diario deberá ser abonada adelantada en su administración

CALLE BARTOLOMÉ MITRE 1830

Precio de Suscripcion mensual

Ciudad	$ 1.20
Interior	» 1.50
Exterior	» 1.00 oro
Número suelto . . .	» 0.05 cts.

Los suscritores del Interior deberán remitir sus cuotas adelantadas por bonos postales antes del 5 de cada mes, dirigidas á esta administración; en su defecto les será suspendido el envío.

LA ADMINISTRACIÓN

PERSONAS BUSCADAS

José Bergara Cruzado busca á su hermano Juan Bergara Cruzado, natural de Málaga, hijo de Alonso y de María Cruzado.

Se ruega á las personas que puedan dar referencia, escriban á la calle Rodríguez 67, Rosario de Santa Fé, á nombre de José Bergara quien quedará agradecido á este servicio.

Se desea saber el paradero de Basilio Dosil; lo busca Antonio Lousame para comunicarle asuntos de familia.

Dirigirse á la zapatería Tin Tin, Rioja y Entre Rios Rosario. v.10marzo

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Agente de "LA PROTESTA" en Montevideo

MANUEL VASQUEZ

COLON 40

Dirigirse á esta dirección por todo asunto relacionado con el diario.

CONDICCIONES DE LA SUBSCRIPCION

Subscripción mensual. . . . . . . 0.70 $ oro
Número suelto . . . . 0.03 » »

ORFEÓN ACRATA

Avisamos á las Sociedades y compañeros que hemos organizado una orquesta para funciones y bailes

Dirigirse por carta ó personalmente á P. S.

UMBERTO 35

MUSICA

AVISO AL PUBLICO

SE ATIENDEN PEDIDOS DE

Bandas de música

y se dan lecciones de solfeo é instrumentos de la misma

PRECIOS MÓDICOS

Dirigirse á

I. A. VILLAMAYOR

565 Calle LARREA 565

BUENOS AIRES